

## EVALUACIÓN DIAGNÓSTICA DE LA EXPERIENCIA Y EXPRESIÓN DE LA IRA EN JÓVENES UNIVERSITARIOS, UNA APROXIMACIÓN PARA LA PREVENCIÓN DE CONDUCTAS DE RIESGO

*Diagnostic assessment of the experience and expression of anger in young university students – An approach to the prevention of risky behaviors*

Diana Ortiz Sánchez\*

Centro de Investigación en Comportamiento y Salud, Centro Universitario de los Valles, Universidad de Guadalajara, México.  
<https://orcid.org/0000-0002-6131-2644>

Maryed Rojas Leguizamón\*\*

Centro de Investigación en Comportamiento y Salud, Centro Universitario de los Valles, Universidad de Guadalajara, México  
<https://orcid.org/0009-0003-0607-2996>

Jahaziel Molina Del Rio\*\*\*

Laboratorio de Neuropsicología, Centro Universitario de los Valles, Universidad de Guadalajara, México.  
<https://orcid.org/0000-0001-9670-4114>

Diego Armando Gómez Salazar\*\*\*\*

Centro Universitario de los Valles, Universidad de Guadalajara, México  
<https://orcid.org/0009-0003-3226-2427>

Fecha de recepción: 31 de marzo 2023

Fecha de aceptación: 13 de mayo 2023

Fecha de publicación: 22 de junio 2023

### Resumen

De acuerdo con Spielberg (1988), la ira es definida como una emoción básica, que ocurre en un momento particular antes de la agresión o la hostilidad, así mismo el de estado de ira, se caracteriza por sentimientos subjetivos que varían en intensidad, desde una leve irritación o molestia hasta una intensa furia y rabia. Por otra parte, la ira como rasgo, se define como una disposición a percibir una amplia gama de situaciones como molestas o frustrantes y experimentar aumento en el estado de ira. La experiencia de la emoción de ira se ha relacionado con diversas problemáticas en materia de salud (Averill, 1983; Mytton et al., 2002), trastornos de la personalidad (DiGiussepe et al., 2012), riesgo suicida (Hawkins et al., 2014), entre otros. El propósito del presente estudio fue llevar a cabo una evaluación diagnóstica de la experiencia y expresión de la ira en jóvenes universitarios, como una aproximación a futuras acciones de promoción de una adecuada regulación y manejo de la ira. Para ello se realizó una investigación de tipo *ex post facto* de corte transversal en una población universitaria empleando el Inventario de Expresión de Ira Estado-Rasgo (STAXI-2) (Miguel-Tobal et al., 2009). Manejar de manera adecuada la ira es considerado un recurso psicológico, tomando en cuenta esto y a partir de los resultados obtenidos, es posible que en la población evaluada predomine la dificultad al expresar y percibir la experiencia de ira de manera adecuada, lo que indica que presentan una tendencia hacia la inhibición, poniendo en práctica mecanismos evitativos o de negación, que puede ser considerado un riesgo para el desarrollo de problemas de salud.

**Palabras clave:** Ira estado, Ira rasgo, Factores de riesgo, Salud

### Abstract

According to Spielberg (1988), anger is defined as a basic emotion which occurs at a particular moment before aggression or hostility. State anger is characterized by subjective feelings that vary in intensity, from mild irritation or annoyance to intense fury and rage. On the other hand, trait anger is defined as a willingness to perceive a wide range of situations as annoying or frustrating and to experience increased state anger. The experience of anger has been related to different health problems (Averill 1983, Mytton et al. 2002), personality disorders (DiGiussepe et al. 2012), suicide risk (Hawkins et al. 2014), and others. The purpose of this study was to conduct a diagnostic assessment of the experience and expression of anger in young university students, as a first step toward future actions promoting proper regulation and anger management. For this purpose, an *ex post facto* cross-sectional study was carried out in a university student population by using the State-Trait Anger Expression Inventory (STAXI-2) (Miguel-Tobal et al. 2009). Appropriate anger management is considered a psychological resource; considering this and the results obtained, it is possible that the difficulty in expressing and properly perceiving the experience of anger may predominate in the population assessed. This suggests that these individuals show a tendency towards inhibition and the display of avoidance or denial mechanisms, which can be considered a risk factor for the development of health problems.

**Keywords:** State anger, trait anger, risk factors, health.



Cualquier uso que se haga de este artículo debe incluir: Autor / Título original de la publicación / ISSN.

\* Psicóloga: [diana.ortiz@academicos.udg.mx](mailto:diana.ortiz@academicos.udg.mx). Administración de proyectos, Supervisión, Redacción – borrador original

\*\* Psicóloga: [maryed.rojas@academicos.udg.mx](mailto:maryed.rojas@academicos.udg.mx). Visualización, Redacción – revisión y edición)

\*\*\* Psicólogo: [jahaziel.molina@academicos.udg.mx](mailto:jahaziel.molina@academicos.udg.mx). Análisis formal

\*\*\*\* Psicólogo: [diargosalazar@gmail.com](mailto:diargosalazar@gmail.com). Investigación, curación de datos

## INTRODUCCIÓN

La ira, según Spielberger y cols. (1985), es un componente emocional/afectivo ante la experiencia subjetiva de una emoción displacentera constituida por sentimientos de intensidad variable de irritabilidad o molestia, con la presencia de sentimientos y pensamientos característicos, activación fisiológica y neuroquímica, y un determinado modo de expresión o afrontamiento.

El estado de ira es definido como una emoción en un momento particular, se caracteriza por sentimientos subjetivos que varían en intensidad desde una molestia, hasta furia o rabia intensa; dicha emoción va acompañada de tensión muscular y activación del Sistema Nervioso Central (SNC). Por otra parte, la ira como rasgo se define como una disposición duradera a percibir una amplia gama de situaciones como molestas o frustrantes y experimentar aumento en el estado de ira (Spielberger, 1988).

Respecto a las direcciones que puede tomar la expresión de la ira son tres las que describe el mismo autor: hacia afuera considerada inadecuada ya que afecta el entorno de quien lo manifiesta, volviéndose en agresión y violencia; hacia adentro, lo que se refiere a la supresión de la ira, la cual también se considera inadecuada debido a la frustración que genera en quien lo reprime; y, por último, el control de la ira, que se refiere a las acciones encaminadas a manejar o dominar la expresión de la misma. Estos aspectos responden a características individuales y predicen el manejo con éxito de la ira en distintas situaciones (Grecucci, Sorella, Consolini, 2023).

En este sentido, la experiencia de la emoción de ira se ha relacionado con diversas problemáticas en materia de salud (Averill, 1983; Mytton et al., 2002), relación y dinámica familiar (Dutton, 2010), trastornos de la personalidad (DiGiussepe et al., 2012), riesgo suicida (Hawkins et al., 2014) y distintas manifestaciones de violencia (Davey et al., 2005; Echeburúa y Fernández-Montalvo, 2009; Fernández-Montalvo et al., 2011).

A nivel neuropsicológico, la expresión de la ira, así como la regulación de la misma, está mediada por la amígdala y por la corteza prefrontal, especialmente

en el hemisferio derecho y que deficiencias en la conectividad entre dichas estructuras puede dificultar el control inhibitorio y llevar, por ejemplo, a la manifestación de conducta agresiva (Harmon-Jones et al., 2010; Siep et al., 2019; Spielberg et al., 2008). Por otro lado, desde una perspectiva antropológica, algunas investigaciones refieren que la expresión de la ira y la forma de percibirla tienen su origen y varían dependiendo de la cultura (Ekman y Friesen, 1969; Biehl et al., 1997).

La expresión de la ira puede considerarse como una conducta adaptativa, ya que puede cumplir una función como un factor protector para el individuo, al facilitar el afrontamiento del estrés o el enfrentar situaciones molestas de una manera adecuada; in embargo, ésta se puede convertir en una conducta desadaptada cuando una persona expresa la ira de manera inadecuada, como en el caso de reacciones violentas (como romper o aventar objetos, insultar o agredir verbal o físicamente). Que la expresión de la ira tome dicha dirección puede contribuir al desarrollo de patrones conductuales agresivos y afectar de manera significativa el entorno familiar, escolar o comunitario (Moscoso, 2014).

La evaluación de la ira ha tenido relevancia dentro del ámbito clínico y de la salud, lo cual ha generado la necesidad de crear instrumentos que midan la experiencia subjetiva de la emoción de la ira de manera objetiva. Esto ha contribuido al desarrollo de instrumentos como el Inventario de Ira de Novaco (NAI; Novaco, 1975), el Inventario Multidimensional de Ira (MAI; Siegel, 1985), el Inventario de Control de la Ira (Hoshmand y Austin, 1987), la Escala de Ira hacia dentro y hacia fuera de Harburg (Harburg et al., 1973), la Escala de Ira de Framingham (Haynes et al., 1978), el Inventario de Creencias y Actitudes Relacionados con la Ira y la Hostilidad (IACRI; Magán, 2010) y el Inventario de Expresión de Ira Estado-Rasgo (STAXI-2) (versión española Miguel-Tobal et al., 2009), el cual, permite identificar los componentes de la ira, a través de la evaluación de rasgos de la personalidad normal y/o anormal y su contribución al desarrollo de problemas de salud.

Considerando que tanto la expresión agresiva o violenta y la inhibición de la ira son factores de

riesgo para distintas alteraciones de salud, el propósito del presente estudio fue realizar una evaluación diagnóstica de la experiencia y expresión de la ira en los jóvenes universitarios, como una aproximación a futuras acciones de promoción, para un adecuada regulación y manejo de la ira.

## MATERIALES Y MÉTODO

### Participantes

Se realizó la aplicación del instrumento a 1071 estudiantes activos de pregrado, hombres y mujeres del Centro Universitario de los Valles (CUValles), que accedieron voluntariamente a participar en el estudio, previo consentimiento informado, de los cuales se excluyeron 17 que omitieron la información respecto a la variable sexo y 23 cuya edad fue superior a tres desviaciones estándar de la media (media= 21.77, DE= 4.8). Se analizaron los datos de los 1031 estudiantes restantes (441 hombres y 590 mujeres) con una media de edad de 21.24 (DE= 3.3).

### Diseño

El presente estudio corresponde al tipo ex post facto de corte transversal en el cual se realizó la descripción de una población mediante un muestreo no probabilístico.

### Material

Se empleó el Inventario de Expresión de Ira Estado-Rasgo (STAXI-2) en su versión adaptada al castellano, el cual evalúa la experiencia, expresión y control de la ira en sus variantes rasgo y estado (Miguel-Tobal et al., 2009). El STAXI-2 se conforma de 49 ítems de tipo Likert, que constituyen 6 escalas: la escala de Estado de Ira con un total de 15 ítems, distribuidos en tres subescalas, Sentimiento (5), Expresión verbal (5) y Expresión física (5); la escala de Rasgo de Ira con un total de 10 ítems distribuidos en dos subescalas, Temperamento de Ira (5) y Reacción de Ira (5); las escalas de Expresión Externa de Ira, Expresión Interna de Ira, Control Externo de Ira y Control Interno de Ira con 6 ítems cada uno respectivamente, con las cuales se forma el Índice de Expresión de Ira (24 ítems). El inventario cuenta con índices de fiabilidad mayores a 0.59, medidos mediante la prueba test-retest, así como de consistencia interna con coeficientes alpha de

Cronbach mayores a 0.67, similares al de otras escalas (Moscoso y Pérez-Nieto, 2003).

### Procedimiento

Para un mayor alcance de aplicación, la escala original fue reformulada en formato digital manteniendo la estructura de las preguntas y opciones de respuesta de la versión impresa. Se realizó la invitación de participación a los estudiantes mediante la plataforma digital para uso académico del Centro Universitario y allí se dispuso de un enlace que redireccionaba a los estudiantes al formulario. Al ingresar, se presentaba la carta de consentimiento informado, en la cual se señalaban los detalles de la investigación y el aviso de confidencialidad; una vez obtenida la aprobación de participación de cada sujeto se procedía a la recolección de los datos personales para consecutivamente dar inicio con el inventario. El inventario permaneció disponible para responderse por un periodo de 15 días, limitándose a una aplicación por participante.

Concluido el periodo de acceso, los datos fueron descargados en una hoja de cálculo para su posterior análisis. Este consistió en la obtención de las puntuaciones naturales correspondientes a cada escala y subescala del inventario, así como la conversión de las puntuaciones naturales a percentiles para obtener las categorías interpretativas de acuerdo con las normas de interpretación de resultados señaladas en el manual.

### Análisis de datos

Para el análisis estadístico de los resultados se utilizó el software SPSS en su versión 23 (IBM, 2015), con el cual se realizó un análisis descriptivo de las puntuaciones obtenidas, considerando las variables de sexo y edad. También se calculó el alpha de Cronbach para estimar la consistencia de la prueba. Adicionalmente, se hizo una comparación entre géneros mediante la prueba t de Student para grupos independientes en conjunto con la prueba d de Cohen para evaluar el tamaño del efecto, por cada una de las escalas y subescalas de la prueba. Se consideraron como estadísticamente significativas todas aquellas puntuaciones con un valor p igual o menor a 0.05. Se utilizaron los baremos y categorías para población general del STAXI-2.

## RESULTADOS

Los análisis de consistencia interna mediante la prueba alpha de Cronbach realizada a las escalas y subescalas del inventario mostraron valores dentro de los rangos considerados aceptables, coincidiendo con lo reportado en estudios previos (Tabla 1).

**Tabla 1**

*Valores de alpha de Cronbach por cada escala y subescala del STAXI-2*

Escala/Subescala	$\alpha$
Estado de Ira	.913
Sentimiento	.790
Expresión Física	.842
Expresión verbal	.814
Rasgo de Ira	.905
Temperamento	.897
Reacción de la Ira	.859
Índice de Expresión de la Ira	.872
Expresión Externa de la Ira	.819
Expresión Interna de la Ira	.791
Control Externo de la Ira	.870
Control Interno de la Ira	.884

Se realizó el análisis de frecuencia de las distintas escalas y subescalas, agrupándolas por rango y género. Para la escala de Estado de ira se observó una mayor frecuencia de la categoría “bajo” tanto para mujeres (58.1%) como para los hombres (59.6%). Dentro de las subescalas del estado de ira, en la sub escala de Sentimiento también prevaleció una mayor frecuencia de puntuaciones con una categoría “bajo” tanto para mujeres (53.4%) como para hombres (47.6%), mientras que en las sub escalas de expresión la categoría “nulo” fue la más prevalente en ambos géneros, tanto para la Expresión física (mujeres= 82.7%, hombres= 81.0%) como para la Expresión verbal (mujeres= 62.9%, hombres= 63.5%) (Tabla 2).

**Tabla 2***Frecuencia de casos por rango y género para la escala y subescalas de Estado de ira*

Escala y Subescalas	Nivel	Mujeres		Hombres	
		f	%	f	%
Estado de ira	Nulo	210	35.6	164	37.2
	Bajo	343	58.1	263	59.6
	Medio	33	5.6	6	1.4
	Alto	4	0.7	8	1.8
Sentimiento	Nulo	241	40.8	204	46.3
	Bajo	315	53.4	210	47.6
	Medio	30	5.1	26	5.9
	Alto	4	0.7	1	0.2
Expresión física	Nulo	488	82.7	375	81.0
	Bajo	39	6.6	50	11.3
	Medio	52	8.8	26	5.9
	Alto	11	1.9	8	1.8
Expresión verbal	Nulo	371	62.9	280	63.5
	Bajo	191	32.4	142	32.3
	Medio	23	3.9	14	3.2
	Alto	5	0.8	5	1.1

Para la escala de Rasgo de ira se observó una mayor distribución entre los rangos, manteniéndose la mayor frecuencia sobre la categoría “bajo” tanto para mujeres (46.95%) como para hombres (58.5%). Dentro de la sub escala de Temperamento se distribuye su mayor frecuencia en dos rangos, en las mujeres la

mayor frecuencia se presenta para el rango “medio” (48.64%), mientras que para los hombres se presenta en el rango “bajo” (50.35%) y, finalmente, para la sub escala de Reacción la mayor frecuencia se presenta dentro del rango “bajo”, para mujeres (66.1%) y hombres (73.24%) (ver Tabla 3).

**Tabla 3***Frecuencia de casos por rango y género para la escala y subescalas de Rasgo de ira*

Escala y Subescalas	Nivel	Mujeres		Hombres	
		f	%	f	%
Rasgo	Bajo	277	46.95	258	58.5
	Medio	214	36.27	141	31.98
	Alto	99	16.78	42	9.52
Temperamento	Bajo	202	34.24	222	50.35
	Medio	287	48.64	174	39.45
	Alto	101	17.12	45	10.2
Reacción	Bajo	390	66.1	323	73.24
	Medio	159	26.95	87	19.73
	Alto	41	6.95	31	7.03

Para el Índice de expresión de ira se observaron diferencias según al género, siendo el rango “medio” el más frecuente entre las mujeres (52.37%) y el rango “bajo” para los hombres (48.53%). Dentro de las subescalas de expresión que componen este índice, la mayor frecuencia de casos se presentaron dentro del rango “bajo”, tanto para la subescala de Expresión externa (mujeres= 57.97%, hombres= 59.87) como para la subescala de Expresión interna

(mujeres= 46.10%, hombres= 53.74%); dentro de la subescala de Control externo la mayor distribución de casos estuvo dentro del rango “medio” para ambos géneros (mujeres= 54.74%, hombres= 50.57%). Finalmente, en la subescala de control interno las mujeres presentaron la mayoría de casos dentro del rango “medio” (46.78%) mientras que los hombres se situaron mayoritariamente en el rango “alto” (39.00%) (Tabla 4).

**Tabla 4***Frecuencia de casos por rango y género para la escala y subescalas del Índice de expresión de ira*

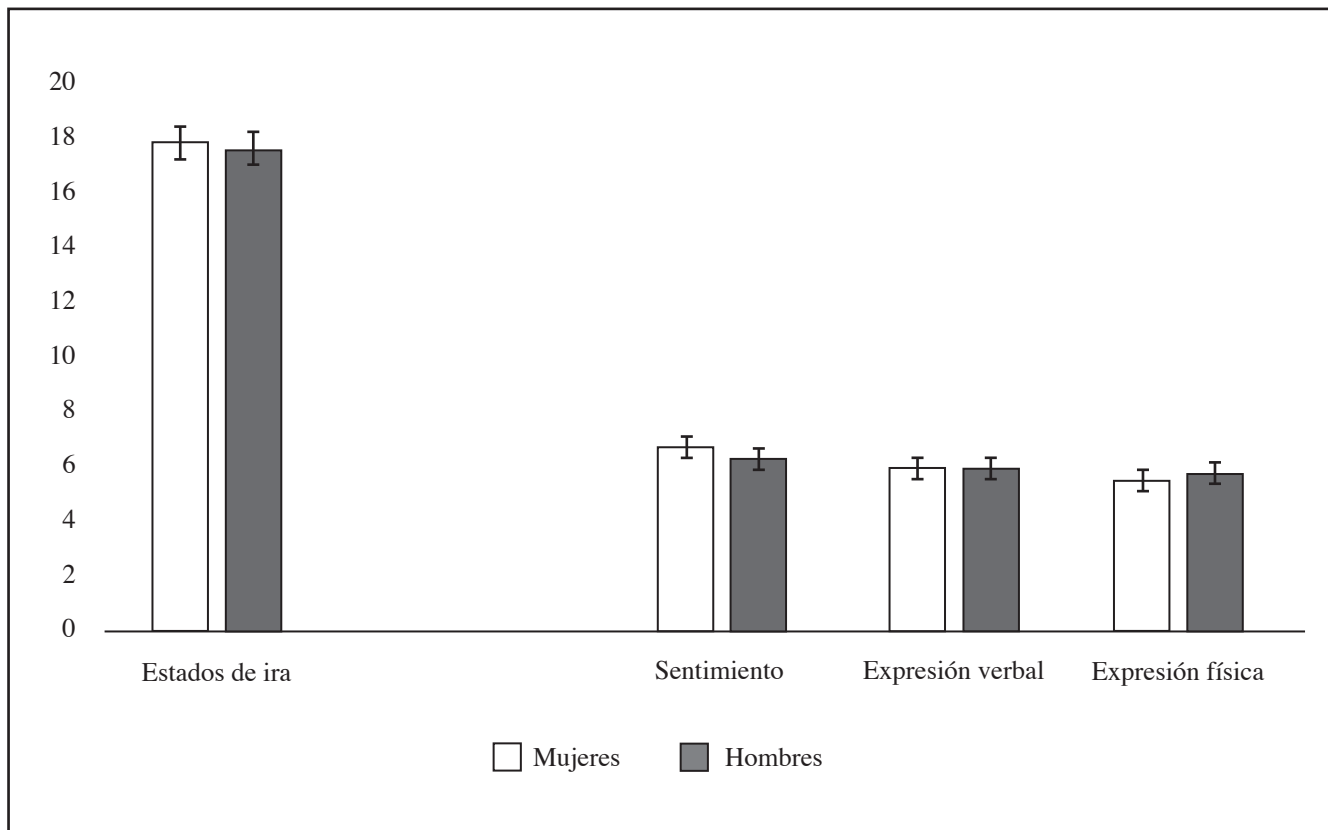
Escala y Subescalas	Nivel	Mujeres		Hombres	
		f	%	f	%
Índice de expresión de ira	Bajo	212	35.93	214	48.53
	Medio	309	52.37	201	45.58
	Alto	69	11.7	26	5.89
Expresión externa	Bajo	342	57.97	264	59.87
	Medio	161	27.28	132	29.93
	Alto	87	14.75	45	10.2
Expresión interna	Bajo	272	46.1	237	53.74
	Medio	210	35.6	148	33.56
	Alto	108	18.3	56	12.7
Control externo	Bajo	187	31.7	111	25.17
	Medio	323	54.74	223	50.57
	Alto	80	13.56	107	24.26
Control interno	Bajo	105	17.8	100	22.68
	Medio	276	46.78	169	38.32
	Alto	209	35.42	172	39.00

La comparación entre géneros se realizó para cada escala y subescala tomando las puntuaciones directas de cada una. Respecto a los resultados para la escala de Estado de Ira se observó una media de 18.34 (DE= 5.45) para el caso de las mujeres y una media de 18.19 (DE= 5.77) para el caso de los hombres ( $t= 0.44$ ,  $p= 0.66$ ,  $d= 0.03$ ); dentro de las subescalas correspondientes, se observó un media de 6.71 (DE= 2.35) para las mujeres y de 6.45 (DE= 2.20) para los hombres para el caso de la sub escala de Sentimiento

( $t= 1.80$ ,  $p=0.07$ ,  $d=0.11$ ), mientras que en la subescala de Expresión verbal se encontró una media de 6.10 (DE= 2.15) para las mujeres y 6.04 (DE= 2.19) para los hombres ( $t= 0.35$ ,  $p= 0.73$ ,  $d= 0.03$ ) y, finalmente, en la subescala de Expresión física se obtuvo una media de 5.55 (DE= 1.64) para las mujeres y 5.70 (DE= 2.01) para los hombres ( $t= 1.30$ ,  $p= 0.20$ ,  $d= 0.08$ ). En ningún caso se encontraron diferencias significativas según el género (Figura 1).

**Figura 1**

*Puntuaciones promedio  $\pm$  2 ES de la escala y subescalas de Estado de ira por género*



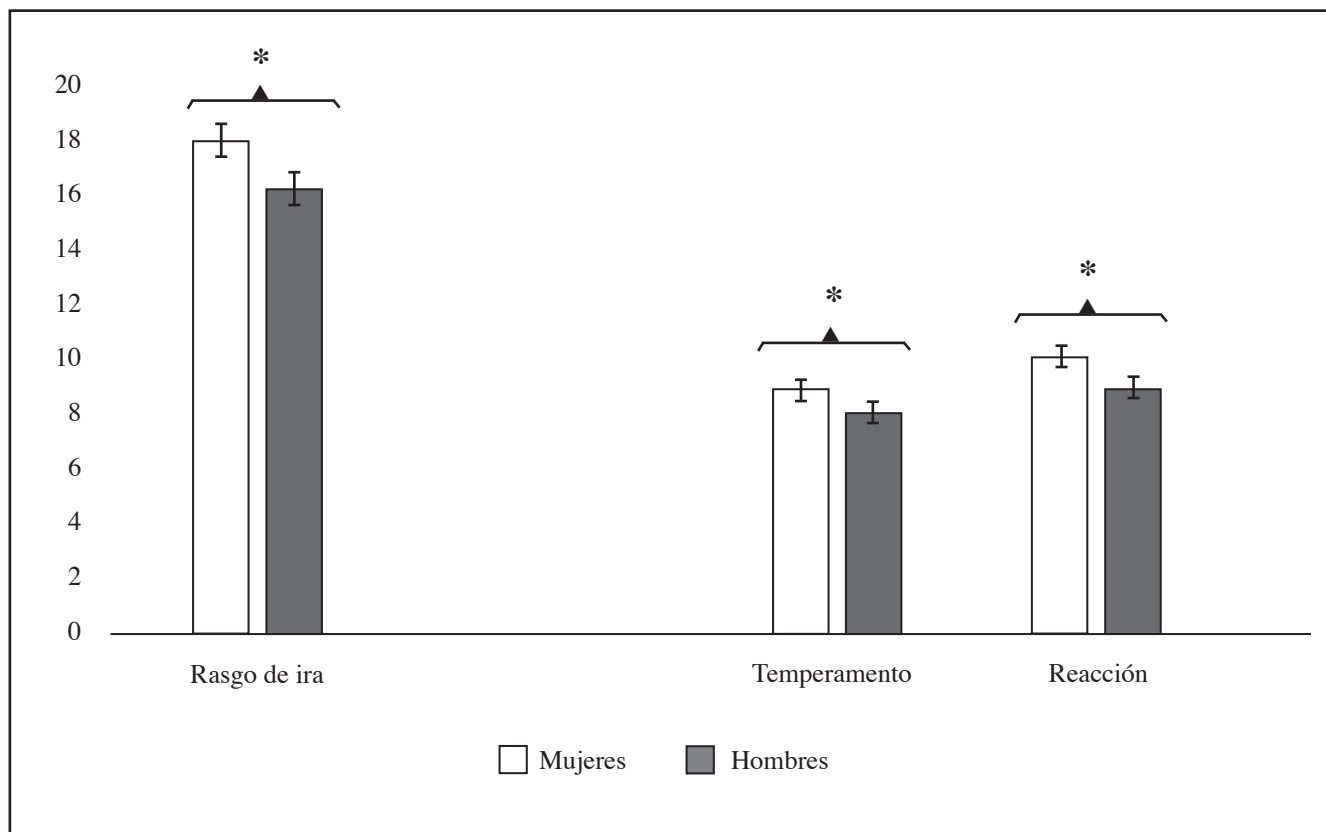
Los resultados de la escala de Rasgo de ira y en sus subescalas se encontraron puntuaciones significativamente mayores en mujeres (con un tamaño del efecto mediano). En la escala Rasgo de ira, la media para las mujeres fue de 18.25 (DE= 2.38) y de 16.36 (DE= 6.06) para los hombres ( $t= 4.80$ ,  $p < 0.001$ ,  $d= 0.30$ ). Así mismo, las subescalas del Rasgo

de ira muestran una media de 8.60 (DE= 3.49) para las mujeres y una media de 7.46 (DE= 3.12) para los hombres ( $t= 5.52$ ,  $p < 0.001$ ,  $d= 0.34$ ) dentro de la subescala de Temperamento y para la subescala de Reacción una media de 9.65 (DE= 3.59) para las mujeres y de 8.90 (DE= 3.66) para los hombres ( $t= 3.30$ ,  $p= 0.001$ ,  $d= 0.21$ ) (Figura 2).



**Figura 2**

Puntuaciones promedio  $\pm 2$  ES de la escala y subescalas de Rasgo de ira por género, \* $p < 0.05$ .

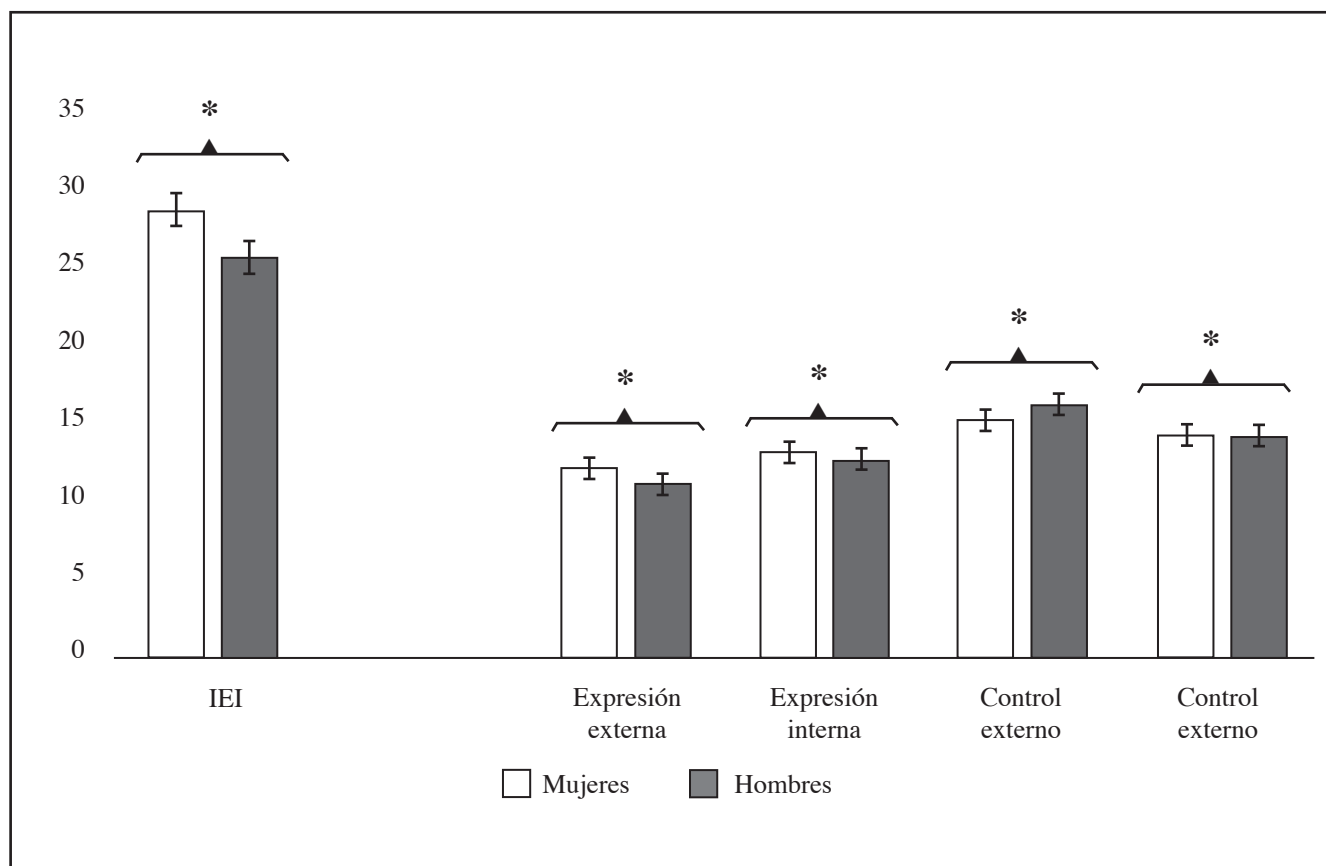


Finalmente, en el Índice de expresión de la ira se observó una mayor puntuación media para las mujeres de ( $M = 28.42$ ,  $DE = 10.59$ ) que para los hombres ( $M = 25.92$ ,  $DE = 10.39$ ;  $t = 3.77$ ,  $p = < 0.001$ ,  $d = 0.24$ ). En cuanto a las subescalas que componen dicho índice se observaron puntuaciones medias más altas para las mujeres en Expresión externa de ira (Mujeres  $M = 10.55$ ,  $DE = 3.58$ ; Hombres  $M = 9.91$ ,  $DE = 3.56$ ;  $t = 2.86$ ,  $p = 0.004$ ,  $d = 0.18$ ) y Expresión interna de ira

(Mujeres  $M = 11.63$ ,  $DE = 4.08$ ; Hombres  $M = 10.87$ ,  $DE = 3.80$ ;  $t = 3.09$ ,  $p = 0.002$ ,  $d = 0.19$ ); mientras que para la subescala de Control externo de ira la media para los hombres fue mayor (Mujeres  $M = 15.07$ ,  $DE = 4.33$ ; Hombres  $M = 16.13$ ,  $DE = 5.11$ ;  $t = 3.53$ ,  $p = < 0.001$ ,  $d = 0.22$ ) y para el Control interno de ira no se encontró diferencias entre géneros (Mujeres  $M = 14.70$ ,  $DE = 4.70$ ; Hombres  $M = 14.71$ ,  $DE = 5.10$ ;  $t = 0.04$ ,  $p = 0.97$ ,  $d = < 0.00$ ) (Figura 3).

**Figura 3**

Puntuaciones promedio  $\pm 2$  ES de la escala y subescalas del Índice de expresión de ira por género, IEI=índice de expresión de ira, \* $p < 0.05$ .

**DISCUSIÓN**

De acuerdo con la distribución por nivel y sexo de las escalas y subescalas de Rasgo de Ira, se puede observar que la mayor parte de la muestra, tanto de hombres como mujeres, presentaron valores bajos de manera general, con ligera tendencia a niveles medios. Dicha medida se refiere a la frecuencia con la que el sujeto experimenta sentimientos de ira a lo largo del tiempo.

Los análisis realizados por sexo en la escala y subescalas de Estado de Ira presentan una distribución similar a las anteriores: la mayor parte de la muestra se

ubica en los niveles nulo y bajo tanto en hombres como en mujeres, e implica la intensidad de los sentimientos de ira y el grado en el que el sujeto siente que está expresando su ira en un momento determinado.

En el rasgo de ira se encontró una tendencia hacia la inhibición, lo que puede llevar a una condición crónica en el manejo emocional, que podría derivar en el desarrollo de padecimientos de salud o dificultades conductuales en quienes lo presentan (Moscoso, 2014). En cuanto al índice de Expresión de Ira, que engloba, Expresión externa de ira, es decir, la medida en que los sentimientos de ira son expresados verbalmente o

mediante conductas agresivas físicas, y la Expresión interna de ira, que indica la frecuencia con la que los sentimientos de ira son experimentados, pero no son expresados (es decir son suprimidos), ambas subescalas presentaron tendencia hacia la baja tanto en hombres como en mujeres.

La inhibición de la experiencia o expresión de la ira implica que el individuo utilice mecanismos de negación y/o evitación o racionalice la situación que la provoca, lo que, a su vez, puede generar aceleración de la tasa cardíaca (Siegman et al., 1992). El control externo de ira hace referencia a qué tanto la persona controla la expresión de sentimientos de ira, evitando su manifestación hacia personas u objetos del entorno, en tanto que el control interno de ira indica, qué tanto la persona intenta controlar sus sentimientos de ira mediante el sosiego y la moderación en situaciones enojosas; en ambos casos se presentaron niveles medios tanto para hombres como para mujeres, con ligera tendencia a la baja en el caso de los varones.

Respecto a las principales diferencias por sexo, encontramos un predominio de niveles más altos en mujeres en la escala de rasgo de ira y en las subescalas, temperamento, reacción, expresión de la ira, expresión externa y expresión interna, mientras que el control externo puntuó más alto en hombres.

Es importante señalar que los niveles bajos o nulos encontrados en las escalas y subescalas descritas previamente, no se consideran un indicativo de conductas adaptativas, por el contrario, se ha evidenciado que, tanto la inhibición como la falta de control o regulación de las emociones, se ha asociado a problemas de salud en general o somatización (Miguel-Tobal et al., 1994; Remor et al., 2006), al desarrollo de hábitos de riesgo para la salud (Martínez y Fernández, 1994), también se consideran como un factor de riesgo para el desarrollo de enfermedades coronarias (Fernández-Abascal y Díaz, 1994).

## CONCLUSIONES

Manejar de manera adecuada la ira es considerado un recurso psicológico, los resultados del presente estudio indican que la expresión de ira mediante conductas agresivas no se encuentra presente en los

estudiantes evaluados, sin embargo, a partir de los resultados es posible que predomine la dificultad al expresar y percibir la experiencia de ira de manera adecuada, lo que indica que presentan una tendencia hacia la inhibición, poniendo en práctica mecanismos evitativos o de negación, que puede ser considerado un riesgo para el desarrollo de problemas de salud. El desarrollo de programas para el entrenamiento en el manejo emocional y su adecuada expresión es una alternativa para prevenir y promover hábitos y conductas de salud dirigidas a disminuir factores de riesgo.

## REFERENCIAS

- Averill, J. (1983). Studies on anger and aggression: implications for theories of emotion. *American Psychologist*, 38, 1145-1160.
- Biehl, M., Matsumoto, D., Ekman, P., Hearn, V., Heider, K., Kudoh, T. y Ton, V. (1997). Matsumoto and Ekman's Japanese and Caucasian facial expressions of emotion (JACFEE): Reliability data and cross-national differences. *Journal of Nonverbal Behavior*, 21, 3-21.
- Davey, L., Day, A., y Howells, K. (2005). Anger, over-control and serious violent offending. *Aggression and Violent Behavior*, 10(5), 624-635.
- DiGiuseppe, R., McDermut, W., Unger, F., Fuller, J. R., Zimmerman, M., y Chelminski, I. (2012). The comorbidity of anger symptoms with personality disorders in psychiatric outpatients. *Journal of clinical psychology*, 68(1), 67-77.
- Dutton D. G. (2010) Anger in Intimate Relationships. In: Potegal M., Stemmler G., Spielberger C. (eds) *International Handbook of Anger*. (pp. 535-544) Springer, New York, NY.
- Echeburúa, E., y Fernández-Montalvo, J. (2009). Evaluación de un programa de tratamiento en prisión de hombres condenados por violencia grave contra la pareja. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 9(1), 5-20

- Ekman, P., y Friesen, W. V. (1969). The repertoire of nonverbal behavior: Categories, origins, usage, and coding. *Semiotica*, 1, 49-98.
- Fernández-Abascal, E. G., y Díaz, M. D. M. (1994). Ira y Hostilidad en los trastornos coronarios. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 10(2), 177-188.
- Fernández-Montalvo, J., Echauri, J. A., Martínez, M., y Azcarate, J. M. (2011). Violencia de género e inmigración: perfil diferencial de hombres maltratadores nacionales e inmigrantes. *Psicología conductual*, 19(2), 439-452.
- Greccucci A., Sorella S., y Consolini J. (2023). Decoding individual differences in expressing and suppressing anger from structural brain networks: A supervised machine learning approach. *Behavioural Brain Research*, 439, 114-245.
- Harburg, E., Erfurt, J. C., Chape, C., Hauenstein, L. S., Schull, W. J. y Schork, M. A. (1973). Socio-ecological stressor areas and black-white blood pressure: Detroit. *Journal of Chronic Disease*, 26, 595-611.
- Harmon-Jones, E., Gable, P. A., y Peterson, C. K. (2010). The role of asymmetric frontal cortical activity in emotion-related phenomena: A review and update. *Biological psychology*, 84(3), 451-462.
- Hawkins, K. A., Hames, J. L., Ribeiro, J. D., Silva, C., Joiner, T. E., y Coughle, J. R. (2014). An examination of the relationship between anger and suicide risk through the lens of the interpersonal theory of suicide. *Journal of Psychiatric Research*, 50, 59-65.
- Haynes, S. N., Levine, S., Scotch, N., Feinleib, M. y Kannel, W. B. (1978). The relationship of psychological factors to coronary heart disease in the Framingham Study: I. Methods and risk factors. *American Journal of Epidemiology*, 107, 362-363.
- Hoshmand, L. T., y Austin, G. W. (1987). Validation studies of a multifactor cognitive-behavioral Anger Control Inventory. *Journal of Personality Assessment*, 51(3), 417-432.
- IBM Corp. Released (2015). *IBM SPSS Statistics for Windows, Version 23.0*. Armonk, NY: IBM Corp.
- Magán, U. I. (2010). *Factores cognitivos relacionados con la ira y la hostilidad en hipertensión arterial esencial*. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid.
- Martínez Sánchez, F., y Fernández Castro, J. (1994). Emoción y salud: desarrollos en psicología básica y aplicada. Presentación del monográfico. *Anales de psicología*.
- Miguel-Tobal, J. J., Cano-Vindel, A., Morales, M. I. C., y Martínez, A. E. (1994). Emociones e hipertensión. Implantación de un programa cognitivo-conductual en pacientes hipertensos. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 10(2), 199-216.
- Miguel-Tobal, J.J., Casado, M. I., Cano-Vindel, A., y Spielberger, C. D. (2009). *Inventario de Expresión de Ira Estado-Rasgo (STAXI-2)*. España: TEA Ediciones.
- Moscoso, M. S. y Pérez-Nieto, M. A. (2003). Anger, hostility and aggression assessment. En R. Fernández- Ballesteros (Ed. In chief), *Encyclopedia of psychological assessment* (22-27). San Francisco, CA: Sage Publications.
- Moscoso, M. S. (2014). Medición psicométrica de la expresión de la ira y hostilidad. *Revista de Psicología*, 16(2), 169-181.
- Mytton, J, DiGuseppi, C., Gough, D., Taylor, R. y Logan, S. (2002). School based violence programs prevention: systematic review of secondary prevention trials. *Archives of Pediatric Adolescent Medicine*, 156, 752-762.
- Novaco, R. W. (1975). *Anger control: The development and evaluation of an experimental treatment*. Oxford: Lexington.
- Remor, E., Amorós, M., y Carrobles, J. A. (2006). El optimismo y la experiencia de ira en relación con el malestar físico. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 22(1), 37-44.
- Siegel, S. M. (1985). The Multidimensional Anger Inventory. En M. A. Chesney and R. H. Rosenman (Eds.), *Anger and hostility in cardiovascular and*

- behavioral disorders* (pp. 5-30). New York, NY: Hemisphere/McGraw-Hill.
- Siegmán, A. W., Anderson, R., Herbst, J., Boyle, S., y Wilkinson, J. (1992). Dimensions of anger-hostility and cardiovascular reactivity in provoked and angered men. *Journal of Behavioral Medicine*, 15(3), 257-272.
- Siep, N., Tonnaer, F., van de Ven, V., Arntz, A., Raine, A., y Cima, M. (2019). Anger provocation increases limbic and decreases medial prefrontal cortex connectivity with the left amygdala in reactive aggressive violent offenders. *Brain imaging and behavior*, 13, 1311-1323.
- Spielberger, C. D. (1988). *Manual for the State-Trait Anger Expression Inventory (STAXI)*. Florida: Psychological Assessment Resources.
- Spielberger, C. D.; Johnson, E. H; Russell, S. F.; Crane, R. J.; Jacobs, G.A. y Worden, T.J. (1985). The experience and expression of anger: Construction and validation of an Anger Expression Scale. En M. A. Chesney and R. H. Rosenman (Eds.), *Anger and hostility in cardiovascular and behavioral disorders* (pp. 5-30). New York, NY: Hemisphere/McGraw-Hill.
- Spielberg, J. M., Stewart, J. L., Levin, R. L., Miller, G. A., y Heller, W. (2008). Prefrontal Cortex, Emotion, and Approach/Withdrawal Motivation. *Social and Personality Psychology Compass*, 2(1), 135–153. doi:10.1111/j.1751-9004.2007.00064.x